

“Deben conjugarse, especialmente los domingos y días festivos, las celebraciones que se hacen en iglesias y oratorios, con las celebraciones de la parroquia, de manera que ayuden a la acción pastoral. Más aún, que las pequeñas comunidades religiosas no clericales y otras del mismo tipo, especialmente aquellas que trabajan en la parroquia, participen aquellos días en la misa de la iglesia parroquial.”

En la Iglesia se dan simultáneamente la unidad y la diversidad: todos son agraciados con multitud de dones y con carismas diversos, y al mismo tiempo están unidos por un solo Señor que les convoca, con una sola fe y un solo bautismo (Ef 4, 5). Esto se ha de hacer visible en la liturgia, sobre todo en los domingos y días festivos, participando todos los fieles, grupos y comunidades religiosas en una misma celebración eucarística. En ella se hace visible la *unidad* en Cristo de la Iglesia entera, y al mismo tiempo la *diversidad*, en los ministerios litúrgicos que actúan coordinadamente, en la armonía de las distintas voces que cantan, etc.

Este párrafo insiste en la importancia de la celebración común 1) para el caso de las comunidades religiosas *no clericales*, de manera que los sacerdotes puedan ejercer su ministerio litúrgico presidiendo asambleas más amplias precisamente en los días en que se debe hacer visible la Iglesia en toda su extensión y diversidad y 2) para el caso de las comunidades *que trabajan en la parroquia*, de manera que participando en la eucaristía dominical se haga patente que forman parte de la comunidad parroquial.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA



DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Episcopal de Liturgia



Agape

6 de enero de 2019



Subsidio litúrgico

6 de enero de 2019
SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (leccionario I C). Gloria. Credo. Prefacio de la Epifanía. Canon romano con embolismos propios de Epifanía. Bendición solemne de Epifanía.

El Señor Jesús, que por medio de una estrella se ha revelado a todos los pueblos, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial:

La liturgia nos invita a recordar hoy aquella significativa historia de los magos de Oriente, y a vernos reflejados en aquellos personajes. Porque en todo el mundo, en todos los rincones de la tierra, hombres y mujeres de toda raza y cultura hemos recibido la luz de Jesús, y hemos sentido la alegría de la fe y de la esperanza, y lo hemos reconocido a Él como único camino de vida.

Como aquellos sabios de Oriente, también nosotros, guiados por la estrella luminosa de la fe, estamos aquí para postrarnos ante el Niño Jesús, y reconocer que Él es nuestro Señor, la Luz verdadera que ilumina a todo hombre.

Preparémonos para esta Eucaristía agachando nuestras cabezas ante Jesús, nuestro Señor y Salvador, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

Tú que eres la Luz, que brilla en las tinieblas. Señor, ten piedad.

Tú que te manifiestas a todos. Cristo, ten piedad.

Tú que nos guías con la luz de tu estrella. Señor, ten piedad.

Canto del Gloria.

Colecta: Oh Dios, que revelaste en este día a tu Unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe, poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

**ANUNCIO
DE LAS
FIESTAS
DEL AÑO**



La gloria del Señor se ha manifestado en Belén y seguirá manifestándose entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

Por eso os anuncio con gozo, hermanos y hermanas, que así como nos hemos alegrado en estas fiestas de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo, nos alegraremos también en la gran celebración pascual de la Resurrección de nuestro Salvador.

Así pues, sabed que este año la ejercitación de la Cuaresma, que nos prepara para la Pascua, comenzará el día 6 de marzo, Miércoles de Ceniza, y del 19 al 21 de abril celebraremos con fe el Triduo Pascual de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús.

El día 21 de abril será la Pascua, la fiesta más grande del año. Y al cabo de cincuenta días, como culminación de la cincuentena pascual, el domingo 9 de junio, celebraremos la solemnidad de Pentecostés, el don que Jesús resucitado hace a su Iglesia: su Espíritu Santo.

Cada domingo nos reuniremos para celebrar la Eucaristía conmemorando la resurrección del Señor, y veneraremos también la memoria de la Virgen en sus fiestas, y de tantos hermanos santos y santas que nos acompañan en nuestro camino.

Y ya al finalizar el año, el día 1 de diciembre, iniciaremos un nuevo año litúrgico con la celebración del domingo primero del Adviento de nuestro Señor Jesucristo. A él todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

CANTOS

Entrada: Hoy la paz bajó del cielo (CEL); Nace de nuevo, Señor (58); Gloria y honor a ti (160); Cristo, luz del mundo (Alcalde); Tres Reyes Magos llegan de Oriente (Erdozain); Adeste fideles (71); Los pastores y los reyes (Sancho-Caffi); Nace el niño en un portal (64). **Gloria:** C-6: **Salmo responsorial:** L.S. 67/68; D-12; Tu reino es vida (511). **Ofrendas:** ¿Qué le llevaré yo al niño? (Olivar-Montero); Caminando desde Oriente (Erdozain); Pastores y Reyes (Bravo); El tamborilero (56); Ofrendas al Niño (A. de la Fuente). **Santo:** I-15. **Cordero de Dios:** N-9. **Comunión:** Pueblo de reyes (401); Adeste fideles (71); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Gloria y honor (160); Ha nacido el Salvador (68); Hoy nos ha nacido (D 10); Estrella de Belén (Sancho-Cegoñal); Ha brillado una estrella (G: Fernández); Esta noche ha nacido una estrella (Olivar-Montero); Escuchad (A. de la Fuente); Una nueva luz (G: Fernández); Es de noche y una estrella (V: Muñoz); Reyes que venís por ellas (Varios); Cantemos todos la navidad (59); El Señor es mi pastor (504); La fe en Navidad (G. Fernández). **Final:** No me diréis María (Cigoñal); Canto a Cristo Luz (Mateu); Id y enseñad (409); Navidad es esperanza (G: Fernández); Los reyes magos (Olivar-Jáuregui); Villancicos populares.

Hipólito Prieto. SEGOVIA



Oración de los fieles: *Hermanos, sigamos la estrella que nos conduce a Belén y vayamos al encuentro de Cristo Jesús y, sabiendo que él es el Dios con nosotros, presentemos nuestras oraciones al Padre, que en este día santo ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz radiante de su gloria.*

1. Por la Iglesia, extendida de Oriente a Occidente; para que, arraigando en todas las culturas, sea portadora de la paz y de la esperanza de Dios, y signo de salvación para todos los hombres y pueblos del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los misioneros y catequistas enviados a los distintos rincones del mundo. Que su testimonio sea signo de que el Reino de Dios está cerca. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que gobiernan; para que Dios alumbré sus corazones y les muestre el verdadero camino de progreso y de justicia; y brille sobre las naciones que todavía no han recibido la Buena Noticia de Cristo la estrella que conduce a la salvación. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, los que buscan sin fe, los que aman a Dios sin saberlo; para que se les manifieste e ilumine sus vidas. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros, adultos y niños; para que todos podamos vivir la alegría profunda por el gran regalo de la salvación que nos ha traído Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo, Rey y Señor de todos los pueblos, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos para iluminar con la luz de Cristo a todos los pueblos y naciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n: Que tu luz, Se1or nos prepare siempre y en todo lugar para que contemplemos con mirada limpia y recibamos con amor sincero el misterio del que has querido hacernos part3cipes. Por Jesucristo nuestro Se1or.

Bendici3n solemne:

El Dios que os llam3 de las tinieblas
a su luz admirable
derrame abundantemente sus bendiciones
sobre vosotros y afiance vuestros corazones
en la fe, la esperanza y la caridad. *Am3n.*

Y 3l, a todos vosotros, fieles seguidores de Cristo,
manifestado hoy al mundo como luz en la tiniebla,
os haga testigos de la verdad ante los hermanos. *Am3n.*

Y as3, cuando termine vuestra peregrinaci3n
por este mundo, llegu3is a encontraros con Cristo,
luz de luz, a quien los Magos,
guiados por la estrella,
contemplaron con inmensa alegr3a. *Am3n.*

– *Y la bendici3n.....*

Para meditar y reflexionar:

“¿Ponernos en camino como los Magos !?”

L Jes3s levant3 sospechas entre los poderosos desde el mismo momento de su nacimiento; preludio de la hostilidad y la persecuci3n que le acosar3n en su vida p3blica. Asimismo, las muchedumbres que acudir3n a 3l en busca de vida, salvaci3n, curaciones o alimento, aparecen prefiguradas en los Magos de Oriente. Estos no acuden con el fin de pedirle algo al ni1o, sino para rendirle tributo por lo que ya es y por lo que ser3 en el futuro. Les basta una estrella para creer y ponerse en camino. Esperaban hallarlo como un pr3ncipe heredero en el palacio de Herodes. Pero, una vez llegados a Bel3n, la sencillez de la estampa tampoco los desanima. Al contrario, los llena de alegr3a, lo cual no les hab3a sucedido en el encuentro con el rey.



M Con una esperanza similar a la de los Magos paganos, otras personas, pertenecientes a pueblos distintos del jud3o, se acerc3n a Cristo. Un funcionario romano, una mujer sirfenicia o incluso una samaritana (enemistada con los jud3os) entrar3n en contacto con 3l y lo reconocer3n como el enviado de Dios. La manifestaci3n (Epifan3a) de la buena noticia de Jes3s a los pueblos del orbe acontece por etapas. No fue una idea genial de Pablo, sino que se sustenta en el mandato de Jes3s. As3 pretenden fundamentarlo los cuatro evangelios, cada uno con su singularidad y personajes propios. Dios est3 abierto a todos los pueblos, culturas y religiones, con tal de que estos, como los Magos a los que se refiere Mateo, lo acepten.

O Padre bueno, todos los seres humanos nos sentimos hermanos por medio de nuestro hermano mayor, tu Hijo. 3l tiene fe en nosotros, porque conf3a siempre en ti, que no distingues entre unos y otros por el color de la piel ni el idioma materno. ¡Gracias!